

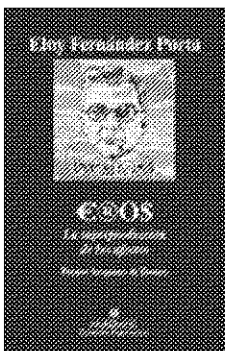


# En el mercado afectivo

EL PREMIO ANAGRAMA DE ENSAYO, 'EROS LA SUPERPRODUCCIÓN DE LOS AFECTOS', DE FERNÁNDEZ PORTA; UN DISCURSO SOBRE EL AMOR

El punto de partida de 'Eros' es un estudio sobre las relaciones amorosas. El libro se va construyendo con una amalgama de elementos tomados del cine, la música pop, la televisión... en coherencia con el tiempo a los que se refiere.

por Tomás Ruibal  
ruibaldo@hotmail.com



EROS, LA SUPERPRODUCCIÓN  
Eloy Fernández Porta  
ANAGRAMA

Entre el verano y otras zanzanadas, dejamos atrás la salida al mercado del ganador y el finalista del último premio Anagrama de Ensayo, galardones que recayeron-respectivamente- en "Eros. La superproducción de los afectos", de Eloy Fernández Porta y "Pornotopía", de Beatriz Preciado, libros ambos que tienen cierta relación temática, aunque solamente se trate de un paisaje de fondo similar, por decirlo de alguna manera.

Fernández Porta no es nuevo en el terreno del ensayo, ni siquiera en el intento de analizar diferentes aspectos de la sociedad actual: es autor-entre otras obras- del ensayo de 2007 "Afterpop", además de trabajos conjuntos con Agustín Fernández Mallo, también ganador de este premio con un estudio tan sugerente como discutible de la poesía de esta era nueva que vivimos y que uno no tiene muy claro si es la que viene después de las vanguardias y de las post-vanguardias, que sinceramente puede ser cualquiera de estos años- y tal vez esa es la intención.

El punto de partida central de "Eros" es un estudio sobre las relaciones amorosas hoy, en tiempo real digamos, analizadas bajo la triple influencia de Internet, los medios de comunicación de masas y la publicidad, si es que podemos separar

esas tres variables por completo. El escenario de ese discurso sobre el amor, que no se halla tan lejos como podría pensarse del estudio clásico de Denis de Rougemont sobre el amor en Occidente, es lo que el autor denomina el Mercado Afectivo: un lugar en el que los sentimientos, las pasiones amorosas, no son la mera transmisión de un rasgo propio de la vida interior, y por tanto un objeto que al menos en apariencia debería quedar relegado al terreno de las cuestiones más íntimas: hoy día, la pasión amorosa, y el discurso que le da forma y la acompaña, sólo puede construirse a partir de la negociación con los instrumentos digitales, informativos y financieros "que generan la identidad hiperconectiva actual", una nueva forma de relación interpersonal (y de emoción tal vez) en la que la sensibilidad se encuentra con el espectáculo.

El libro y los diferentes elementos del análisis que en él se desarrollan, se va construyendo con una amalgama de elementos tomados de todas esas fuentes, el cine, la música pop, la televisión, la publicidad o Internet, en coherencia con los propios postulados del texto y de la cultura y el tiempo a los que se refiere, dejando con frecuencia la sensación de que muchas de las afirmaciones están más que traídas

por los pelos, o que han sido tomadas para que encajen- y nunca mejor dicho- en ese puzzle en el que se mueven los individuos de hoy, y que seguramente es tan caótico (sin que la palabra deba entenderse como peyorativa), como sugiere voluntariamente la estructura, y el contenido mismo del trabajo de Fernández Porta. La ironía constante, la ausencia de moralina y una sana voluntad de estudiar fenómenos que están ocurriendo en tiempo real, ante nuestros ojos, y en los que probablemente participamos en mayor o menor medida, y la lucidez de algunas de las líneas teóricas que abre (señaladamente las referencias a las relaciones entre el amor y el dinero ("amor-y-dinero es un tema en tensión, y no dos temas confrontados, y el retrato del amante actual es la autobiografía sentimental de ese tema") me parecen las principales virtudes de la obra. Por el contrario, la acumulación de citas que supuestamente apoyan los sucesivos postulados del autor me ha resultado en ocasiones más que forzada: dudo que puedan extraerse, ni siquiera en una interpretación libre, las conclusiones que Porta obtiene de las magníficas canciones de The Magnetic Fields, por mencionar un ejemplo, pero esta "ars amandi" resulta una lectura divertida y sugerente. ■